



VISTA AÉREA DE MIRANDA DEL CASTAÑAR

la facendera

www.Lafacendera.com

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.: 661600415 Fax: 923 269773 - 37002 Salamanca

Domingo, 5 de noviembre de 2.006

CAMINOS OTOÑALES EN LA SIERRA DE FRANCIA

MIRANDA DEL CASTAÑAR

Aunque todo en Miranda parece producir una impresión predominantemente medieval, es lo cierto que gran parte de sus monumentos ya no lo son. La normal evolución de los tiempos ha ido sustituyendo unas edificaciones por otras, adaptándolas a las modas y gustos posteriores.

La fundación de la Villa se produce entre los años 1182 y 1230, siendo las murallas, que rodean totalmente la población y algunas de sus puertas de acceso, como la de La Villa, lo más antiguo que se conserva.

El conjunto general de Miranda es medieval, la disposición de sus calles así lo atestiguan, aunque las viviendas más antiguas que se conservan sean ya de los siglos XV y XVI.

Es precisamente en la época medieval, cuando por mandato del rey Alfonso IX se produce la repoblación de estas tierras, con gentes procedentes en muchos casos de Francia.

El conjunto amurallado es de planta oval, con el castillo situado en la parte este. Pasada la puerta de San Gines, una gran calle, la calle Larga, marca la vía de penetración al pueblo, situado en lo alto de la cresta que forma la elevación en que se asienta la Villa, recibe por izquierda y derecha la desembocadura de todas las calles que descienden hacia el valle. La calle Larga es de muy antigua nobleza, predominan en ella los blasones nobiliarios que prueban su antigüedad. Contemplado desde lo alto el laberinto de tejados, notaremos inmediatamente la diferencia entre las casas nobiliarias y las de los labradores. Predominan las edificaciones de varias plantas, que llegan hasta cuatro, pero las más abundantes son de tres, lógica consecuencia de un recinto amurallado, que hasta hace unos años no ha edificado fuera del cinturón de la

cerca, lo que ha obligado desde siglos a convivir juntos a hidalgos y pecheros. Las de los primeros son más sólidas, con bajos de cantería, huecos más grandes y en muchos casos blasones sobre sus amplias portadas. Las otras, algo más lejos de la cumbre, al final de las calles descendentes, son entramadas, cargando sobre pies derechos de madera en la calle, suelen ser más estrechas más típicas y menos adulteradas que las viviendas nobles.

El Castillo.

Quizás sea la construcción más representativa de la Villa, ocupa la parte de peor defensa, su construcción data del año 1481 por mandato de don Pedro de Zúñiga, segundo conde de Miranda, dado su carácter más militar que palaciego para la época en que se construyó, parece indicar que pudiera existir otro anterior en el mismo solar. La parte más destacable del mismo es su torre del homenaje.

La Muralla.

De la época de la repoblación de Miranda, principios del siglo XIII data la construcción de la muralla o "cerca", que rodea totalmente la población, de su importancia nos puede dar una idea el lienzo norte comprendido entre las puertas de San Gines y de la Villa. Su altura, aspecto imponente y estado de conservación de los materiales, son de lo más interesante.

Es una pena que se haya perdido

la coronación o remate de la muralla y altura en algunos sitios, piedras utilizadas para la construcción de viviendas particulares, muchas de ellas adosadas a la muralla. La fábrica se conserva en bastante buen estado, cercando totalmente la Villa en un perímetro de 631 metros, es sin duda el atractivo principal de Miranda. Conserva en buen estado sus cuatro puertas (San Ginés, La Villa, Nuestra Señora y El Postigo). Es la de San Ginés, en el acceso principal, la más amplia, bella y mejor tratada por el tiempo, el dovelaje del arco es claramente gótico, preciso y claro y la de la Villa la de más claro aire medieval.

Las cuatro se abren a las rutas principales del movimiento interior de la Villa, que tiene una calle de levante a poniente y dos no continuas de norte a sur, pasando todas por la plaza de la Iglesia, centro de la Villa antiguamente. Interiormente es muy pintoresco el camino de ronda, respetado por los accesos de las casas, que entre las puertas de la Villa y San Ginés, han resuelto el problema del paso, con pasarelas sobre la ronda, de gran efecto.

La ermita de N^o. S^a. de la Cuesta

Se halla en un pintoresco paraje a poniente, fuera del recinto amurallado, a media ladera, sobre la confluencia de los ríos Francia y San Benito. El emplazamiento entre olivares y dominando el valle a cuyo fondo se yergue la Peña de Francia, es de una especial belleza.

Desde el exterior se distinguen dos aspectos claramente diferenciados.

La capilla-camarín de la Virgen, de estilo barroco y la otra que se circunscribe a la puerta de clara traza renacentista del siglo XVI.

El testero principal tiene retablo barroco de madera, dividido en tres calles por columnas salomónicas. La imagen de la Virgen aparenta ser también barroca, cubierta con rostrillo de plata, pero realmente como en otros muchos casos, se trata de una imagen románica tardía, que tal vez puede datar del siglo XIII

El culto a la Virgen de la Cuesta forma una parte importante del modo de vida de Miranda. Su fiesta, el 8 de septiembre, es el día grande de la Villa.

La Alhóndiga.

Las alhóndigas o pósitos, parecen haberse instituido en España no antes del siglo XVI, como obras de finalidad social en los tratos mercantiles agrarios. Eran graneros públicos para asegurar y regular la producción y comercio de granos de las localidades del reino, buscando también librar de la usura al labrador.

El edificio de la Alhóndiga es uno de los más antiguos de España y uno de los mejores edificios de Miranda, es de forma rectangular, con dos plantas, cuenta con una portada con arco de medio punto en el centro de la fachada, sobre la clave una interesante lápida nos dice que "Reynando Filipo Segundo, predominando Don Joan de Zuñiga conde y Virrey, se hizo esta obra. Año 1585".

La Torre de las Campanas

La silueta de Miranda se ofrece desde

cualquier punto lejano, como un bello conjunto sobre el que solamente destacan las torres de las campanas y del castillo. Nada las domina. Esta torre se encuentra separada del edificio de la Iglesia, por la Plaza y no es propiedad eclesiástica, sino municipal. "Acabóse de fabricar el año de 1612 a costa de los propios de la Villa y de sus vecinos, por lo que estos no pagan por campanas, ni tocarlas cuando hay entierros, ni funciones ni cosa alguna".

Se eleva sobre un zócalo pedregoso en el lado norte de la plaza, en una zona que de antiguo estuvo reservada a propiedades municipales, reuniéndose en ella la sala de ayuntamiento, la carnicería, la cárcel y la torre. Es la parte más alta de la Villa y sin duda se eligió para estos edificios representativos del pueblo, lejos, bastante lejos, del castillo señorial, que estaba y está extramuros.

La torre es de granito gris y está realizada en sillería, bien proporcionada y dividida en tres cuerpos, el cuerpo de campanas tiene huecos gemelos en cada lado, con arcos de medio punto, cajeados en sus partes inferiores.

Textos tomados del libro: *La Villa condal de Miranda del Castañar.* - Julián Álvarez Villar. - Centro de Estudios Salmantinos, año 1972

Guías de esta excursión: -Mercedes Hernández Montero y -Eloy Barrios Rodríguez.-